



## EL CARÁCTER DISTINTIVO DE LA PSICOLOGÍA COMO CIENCIA FILOSÓFICA

J.F. Sellés

### **1. La formulación del problema**

En la actualidad, y desde hace más de un siglo, “lo que se suele llamar Psicología presenta una diversidad de objetos y de métodos, que van desde planteamientos fisiológicos hasta otros cercanos a la filosofía, o a aplicaciones técnicas: sociales, pedagógicas y terapéuticas. Se echa en falta la construcción de un cuerpo teórico coherente. También es llamativa la ausencia de precisión: lo que se llama Psicología es una mezcla de consideraciones matemáticas –con vistas a la medición–, observaciones intuitivas fuertemente teñidas de prejuicios, y grandes fragmentos tomados en préstamo, sin venir a cuento, a otras disciplinas más desarrolladas o consolidadas. Abundan las discusiones sin posible decisión –porque se entablan desde posturas parciales–, los sectarismos de escuela y, con un propósito de superación, un eclecticismo informe movido por el lema de la interdisciplinariedad, muy poco riguroso. El panorama es confuso hasta el punto de que resulta dudoso que la llamada psicología sea una ciencia”<sup>[224]</sup>.

Por lo que se refiere al *objeto*, “tener un objeto propio es la primera condición para una ciencia. Pero ¿cuál es el objeto de la psicología?... Evidentemente, si el objeto de la psicología son temas bioquímicos, biofísicos, fisiológicos o temas sociales, la psicología no tiene objeto y no es una ciencia, ni existe siquiera. En suma, la primera cuestión que se nos plantea es ¿cuál es el objeto de la psicología? La cuestión es extraordinariamente aguda... ‘Lo psíquico’ no es un objeto, sino un punto de vista. ¿Nos contentamos con un punto de vista sobre los objetos de *otras* ciencias? Desde luego, no”<sup>[225]</sup>. Si se dijese que no tiene objeto propio, sino que su objeto es la unidad entre los objetos de las demás disciplinas, con esto no se alcanza necesariamente su *sistematicidad*, y sin ella no hay ciencia rigurosa. Por otra parte, pretender que su *método* propio sea precisamente esa reunión de elementos diversos de otras disciplinas tampoco dota a la psicología de un nivel teórico distintivo. Por lo demás, si se admite que la psicología todavía no ha logrado su estatuto de ciencia, pero que

espera alcanzarlo en el futuro, de momento no se puede considerar como ciencia, sino como un proyecto de ciencia.

Kant ponía en duda el estatuto de ciencia de la Metafísica. Desde entonces se han ido borrando progresivamente los contornos científicos de cada una de las demás disciplinas filosóficas (*Teoría del conocimiento, Ética, Antropología, etc.*), e incluso el marco científico de la filosofía misma en ciertas corrientes precisamente de filosofía (el *positivismo lógico, la hermenéutica, la postmodernidad, etc.*). Para que una disciplina alcance el estatuto de ciencia requiere tener un *tema* de estudio distinto del de las demás, y asimismo, un *método* de estudio distinto de las otras con el que investigar su propia temática.

El fundador de la psicología fue Aristóteles. Como es sabido, éste separó los libros *De anima* de los de la *Metafísica*. Con todo, el primer tratado no es sólo de psicología, sino también de teoría del conocimiento y del deseo. Asimismo, el segundo no es sólo de metafísica, sino también de física, aunque a este tema el Estagirita le dedicase asimismo un estudio aparte en los libros de la *Física*. De modo que para deslindar la psicología de la metafísica se requiere previamente separar la psicología de la teoría del conocimiento y la metafísica de la física.

También en las actuales Facultades de Filosofía la *Psicología* es una asignatura diversa de la *Metafísica* (y, a su vez, de la *Teoría del conocimiento* y de la *Filosofía de la naturaleza*). Sin embargo, hoy como antaño<sup>[226]</sup>, no es raro oír hablar en ellas de ‘metafísica de la vida’, ‘de las facultades’, ‘del conocimiento’, etc. Tampoco ha sido infrecuente en las recientes corrientes de pensamiento (*psicoanálisis, existencialismo, conductismo, etc.*) que la psicología engulla a la metafísica. Añádase que algunos pensadores han dotado a las realidades físicas de carácter psicológico<sup>[227]</sup>. Por lo demás, en las vigentes Facultades de Psicología, se estudian tantos aspectos sensibles del comportamiento humano con unos métodos marcadamente experimentales que se hace difícil saber cuáles son el *objeto* y *método* distintivos de esta disciplina.

De modo que ni en el pensamiento clásico, ni en el moderno, ni en la actualidad están claros los lindes de la psicología, y debido a este marco borroso difícilmente se le puede atribuir el estatuto de ciencia. Por tanto, deberemos proceder, en primer lugar, a un suficiente *encuadramiento* de este saber, distinguiéndolo paulatinamente de los demás conocimientos filosóficos; en segundo lugar, se procederá a aislar progresivamente su *tema* de los ajenos; y, en tercer lugar, se advertirá el *método* o nivel cognoscitivo humano propio que nos permite conocer sus respectivos temas.

## **2. Encuadramiento**

La metafísica no tiene como tarea la descripción de la vida, sus facultades y sus actos. Tampoco la psicología es una ‘metafísica’ acerca de esos temas. De manera que no parece superfluo deslindar los contenidos de una y otra y establecer el carácter distintivo entre uno y otro saber, así como desvelar cuál de ellos es superior y por qué.

La palabra 'psicología' deriva de 'psique' (alma), de modo que el objeto de este saber será 'lo psíquico'. Pero ¿qué es lo psíquico?

El tema de la *metafísica* son los 'primeros principios' reales, *los actos de ser*. El tema de la *física* son los 'principios' de la realidad externa que no son primeros, pero que dependen de aquéllos que lo son; los suyos son las 'cuatro causas' de la realidad física (*material, formal, eficiente y final* u orden del universo). Tales principios (que lo son entre sí *–ad invicem–*) constituyen la *esencia* del universo. El tema de la *psicología* es la *vida* (que es 'principio' de las facultades o potencias vivas) y las *facultades* (que son 'principios' de sus respectivos actos), pero no es un 'primer' principio. Por eso la psicología, como otros saberes, es segunda respecto de la metafísica<sup>[228]</sup>. Además, sus principios no son meramente físicos, porque su movimiento vital es interno y regulado por el propio ser vivo<sup>[229]</sup>. Se trata del concepto de *automoción*. Es verdad que en los demás seres vivos esos movimientos están regulados por el orden del universo, pero no necesariamente los humanos.

La vida no se reduce a la física y tampoco se reducen a ella sus facultades, que son principios o bien orgánicos (sentidos y apetitos), o bien inorgánicos o inmateriales (inteligencia y voluntad). La psicología clásica se ocupó, sobre todo, de la vida con componentes orgánicos<sup>[230]</sup>. Por eso, aunque la *razón* y la *voluntad* fueron temas suyos, están por encima del marco orgánico. En efecto, aunque estas facultades en su arranque eduzcan sus objetos de lo sensible<sup>[231]</sup>, propiamente desbordan ese ámbito. Además, su actividad y su perfeccionamiento no se explican desde lo orgánico.

Por otra parte, los temas de la *teoría del conocimiento* (y también de lo que se podría llamar teoría del querer) son sus *actos (operaciones inmanentes)*<sup>[232]</sup> y sus *objetos*<sup>[233]</sup>. El acto inferior de la inteligencia es la *abstracción* y su objeto propio, el *abstracto*, que es 'universal'. Pero la psicología no puede estudiar lo universal como tal y, por tanto, tiene que considerarlo como un dato, y del mismo modo considera los diversos objetos o ideas que es capaz de conocer la inteligencia. Por otra parte, "en la psicología aristotélica se plantea el tema de la voluntad en una línea de analogía con el apetito sensible que no permite ver con exactitud la diferencia o el rango eminente de la voluntad"<sup>[234]</sup>, de sus actos y de sus objetos reales queridos. Además, tanto la inteligencia como la voluntad son susceptibles de unos actos más perfectos que las 'operaciones inmanentes': los *hábitos* intelectuales y las *virtudes* de la voluntad, ambos adquiridos. En consecuencia, también estas realidades forman parte de la temática de esas disciplinas.

Consecuentemente, se puede justificar que la psicología es una ciencia *intermedia* entre la metafísica y la física, pues estudia 'principios' que no son primeros<sup>[235]</sup>. A la par, tales principios no son externos, sino 'animales' o 'humanos'. En efecto, las facultades animales y humanas son 'principios de operaciones'. Sin embargo, como lo 'primero' en el animal es la vida, tema de estudio de la *biología* clásica, y las facultades son principios 'segundos' respecto de la vida del animal, la psicología animal parece segunda respecto de la biología. Y como lo radical

en el hombre es la *persona*, el *acto de ser*, tema que estudia la *antropología* de la intimidad (o *trascendental*), y esa radicalidad ni es un primer principio (porque es *segundo* respecto de los primeros principios), ni es necesario (porque es *libre*), por tanto, la psicología humana será también segunda respecto de tal antropología<sup>[236]</sup>.

La psicología no estudia sólo las facultades humanas, sino también su raíz, que no es la persona, sino la *vida*, ese principio que los clásicos denominaban *alma* ('psique', 'ánima'). En el caso del hombre, la psicología no estudia tales principios humanos y tal raíz en tanto que libres y desarrollados, pues éstos lo son cuando son perfeccionados por la persona humana. Tal perfeccionamiento lo estudia la *ética*. Por tanto, la psicología es también segunda respecto de la ética<sup>[237]</sup>.

A lo largo de la historia de la filosofía tampoco han faltado autores que han considerado que 'lo psíquico' en el hombre está radicalmente enfermo (enfoques tardomedievales, Lutero, Kierkegaard, etc.). De este modo se hace difícil distinguir entre la psicología y la psicopatología, e incluso la psiquiatría. Otras psicologías recientes de cuño social confunden 'lo psíquico' con el conjunto de aptitudes que conforman el 'rol' o papel social de los individuos. De modo que este enfoque aproxima la psicología, que en este caso se llama 'social', a la *sociología*, con el agravante de que en estas orientaciones (como en el *psicoanálisis*, el *conductismo*, etc.) no se suele tomar en consideración la libertad y responsabilidad personal humana, pues son perspectivas bastante deterministas<sup>[238]</sup> y, asimismo, ajenas a la realidad antropológica de la *persona* humana (*acto de ser*), pues ésta no se reduce a su desempeño social<sup>[239]</sup>.

En suma, la *psicología* es inferior a la *antropología trascendental*, a la *metafísica* y a la *ética*, pero es superior a la *física* clásicamente considerada o *filosofía de la naturaleza*. Es inferior asimismo a la *teoría del conocimiento* y a la *del querer*, porque éstas estudian el perfeccionamiento de las potencias. Por tanto, la psicología es una disciplina filosófica 'intermedia' entre aquéllas<sup>[240]</sup>. Por lo demás, se distingue de la *sociología* en no atender *in recto* a la actuación humana en el contexto social. Ahora bien, si su tema es la *vida* y las *facultades*, queda por precisar su distinción respecto de la *biología* clásicamente considerada.

## I. EL TEMA DE LA PSICOLOGÍA

### 3. La vida y los movimientos vitales

El tema propio de la psicología son los *movimientos vitales*<sup>[241]</sup>, no sus resultados. La psicología experimental se fija en exceso en éstos, pero el enfoque clásico de la vida no es el experimental, pues estudia la vida como un movimiento intrínseco, no las manifestaciones sensibles de ese movimiento. Si no hubiese distinción entre estas concepciones, la psicología no sería una disciplina filosófica. Al movimiento vital se le llamaba 'movimiento primero' o 'en acto primero', mientras que a los movimientos de

las diversas facultades se les denominaba 'segundos'. El movimiento vital conforma al mismo viviente, y los pensadores clásicos lo hacían equivaler a su *causa formal*, mientras que los movimientos de sus facultades eran equivalentes a sus *causas eficientes intrínsecas* (o *in qua*). Como el 'movimiento vital primero' es común a vegetales y animales, se precisa distinguir entre la *biología* y la *psicología*. Y como los 'movimientos vitales segundos' son propios de animales y hombres, y en consecuencia se puede hablar de 'psicología animal' y de 'psicología humana', siendo ambas distintas de la biología, se precisa distinguir entre ambas.

¿En qué distinguen, desde una perspectiva clásica, la biología de la psicología? "Si tenemos en cuenta que el ser vivo no es unívoco, sino que hay grados de vida, podremos distinguir, dentro de la psicología, varios niveles: el estudio de lo vivo en tanto que precognoscitivo, lo que Aristóteles llama vida vegetativa, puede denominarse 'biología'... Por encima de lo meramente vegetativo está la vida animal dotada de los niveles de conocimiento inferiores al *nous*. La zoología es el estudio del viviente animal... El animal es más animado que el vegetal; es capaz de llevar a cabo un comportamiento, tiene movimientos en los cuales el conocimiento hace de guía. Pero por encima está la vida racional y por eso la psicología culmina en la antropología, en el estudio de aquel ser que no solamente es según *zoé*, sino que organiza con su *logos* su *bíos*: lo grava en él, es biográfico... Por eso el hombre no se limita a comportarse, sino que se conduce de uno u otro modo, y esto abre el estudio de la práctica humana"<sup>[242]</sup>.

Según la distinción precedente, la *biología* es el estudio del *viviente vegetal*, mientras que *psicología* es el estudio del *viviente animal*. "Se pueden hacer distinciones entre lo vegetativo y lo sensitivo más agudas de las que se suelen aportar en la psicología clásica... La distinción es ésta: *la vida sensitiva posee facultades mientras que la vida vegetativa realiza funciones*. Una vida que está directamente vinculada al movimiento como es la vida vegetativa, es funcional: función nutritiva, reproductiva, etc., pero no es todavía un acto ejercido cuyo principio es una facultad; eso es la vida sensible"<sup>[243]</sup>. Las funciones vegetativas, aquellas que son propias de la vida vegetal, y que están presentes asimismo en todos los 'sistemas' que los fisiólogos distinguen en el cuerpo animal y humano (respiratorio, circulatorio, nervioso, etc.), son exclusivamente tres: *nutrición, reproducción celular y crecimiento o desarrollo diferencial*<sup>[244]</sup>.

Como se puede apreciar, la distinción entre 'vida vegetativa' y 'vida sensitiva' pasa por la noción de 'facultad', entendida como 'principio de operaciones'. En efecto, la facultad canaliza la vida del viviente en una serie determinada de actos. La vida es una, pero las facultades son plurales. Por eso la vida no se manifiesta por igual en todas las facetas del ser vivo. Además, las facultades no siempre actúan, pues la potencia o facultad es intermitente, es decir, en ella hay alternancia entre la actividad y el reposo.

Por otra parte, ¿qué distinción media entre el 'viviente animal' y el 'viviente humano'? Desde luego, que el hombre posee facultades de que el animal carece: la

inteligencia y la voluntad. Pero también es claro que sus facultades sensibles son radicalmente (y no solo de grado) distintas de las animales<sup>[245]</sup>. En consecuencia, si *el tema de la psicología humana es la vida humana con sus facultades*, su distinción como ciencia pasará por descubrir el carácter distintivo de ambas respecto de los animales. En suma, en el paso del movimiento vital o 'primero' al de cada uno de las facultades o 'segundos' estriba el paso de la biología a la psicología, y en el distinto tipo de vida y la distinta funcionalidad de las facultades humanas respecto de las animales radica el paso de la psicología animal a la humana.

#### **4. La noción de facultad**

Las facultades, sensibles e inmateriales, son tema de la psicología. Las sensibles no son *sustancias* inertes, sino *naturalezas* vivas que, además, no emplean toda su vitalidad vivificando su órgano, sino que les sobra para ejercer actos propios. Así, por ejemplo, la facultad de la vista no se reduce a ordenar, unir y mantener vivos los diversos componentes que conforman su órgano (bastoncitos, córnea, retina, el cristalino, etc.), sino que da para más: para ver, que es su acto cognoscitivo propio, y que no consiste en una acción biológica u orgánica, sino inmaterial (el ver no se ve).

Además, ninguna facultad está viva por sí misma, sino que todas ellas reciben la vitalidad de un único principio que las vivifica y coordina todas: la *vida*. Ésta tampoco se reduce a lo orgánico (tampoco se ve; lo que se ve es lo vivificado por ella), aunque en el animal no se pueda dar sin lo orgánico. Esto indica que la vida, aún la sensible, no es una 'sustancia física', sino una realidad superior, a pesar de que no se pueda dar sin los órganos que vivifica y sin sus funciones biológicas. Esta realidad, más que de la psicología, es tema de la *biología* en su sentido clásico.

Por otra parte, las facultades cognoscitivas ejercen *actos* de conocer (las apetitivas, de deseo). Como tales actos son el fin de las facultades (y son tema de la teoría del conocimiento y del querer), no se comprenden desde un planteamiento meramente psicológico<sup>[246]</sup>. Por tanto, para dirimir el tema propio de la psicología debemos permanecer ante una enfoque intermedio, pues su temática no la debemos confundir ni con un tema inferior, el de la biología (la *vida* con sus *órganos* y *funciones*), ni con otro superior, el de la teoría del conocimiento y del querer (los *actos* de conocer y de querer y sus *objetos*<sup>[247]</sup>). Los actos de conocer y sus objetos son simultáneos, pero los actos cognoscitivos son superiores a los objetos conocidos (ideas), porque si bien ambos son inmateriales, los primeros son reales, mientras que los segundos son 'intencionales'. Pues bien, si los actos cognoscitivos (y los del querer) pertenecen a la teoría del conocimiento (y del querer), su olvido, en cambio, es asunto de la psicología, pues en las facultades sensibles es debido al deterioro, bloqueo o disfunción del soporte orgánico.

Por otra parte, los actos de conocer (y de querer) son intemporales, mientras que las acciones orgánicas son temporales. Un error propio del *psicologismo* es interpretar

los actos cognoscitivos (y los del querer) como acciones transitivas, procesuales. Y un error típico de algunos tratadistas de la gnoseología (y del querer) es mantener que las funciones y acciones orgánicas son 'actos' (operaciones inmanentes), e incluso que la realidad física es actual (presencial, sin tiempo), no procesual. Ese error consiste en una extrapolación del estatuto de lo noético a lo orgánico y físico. ¿Son temporales las facultades? Sin duda lo son, pues no siempre conocen (o quieren), sino que en ellas se da una alternancia entre conocer (o querer) y no conocer (o no querer), es decir, los actos se suceden unos a otros. Por eso las facultades son tema psicológico, pero no sus actos<sup>[248]</sup>. Recuérdese que según la descripción aristotélica del hombre como 'unidad sustancial de alma y cuerpo', en esa unión se dan elementos temporales con otros que trascienden la temporalidad.

Las facultades son nativamente 'potencias pasivas', pues la noción de 'potencia activa' es, en rigor, contradictoria, ya que 'potencia' indica *capacidad* de actuar, no que actúe desde el inicio y siempre; por su parte, el adjetivo 'activa' se predica de la potencia cuando ésta actúa, no antes o después. ¿Se podría llamar 'potencia activa' a una realidad nativamente activa? Esa denominación se ha atribuido al 'intelecto agente' desde el Medievo, pero el intelecto agente es ajeno a esta designación, porque no es una 'potencia'<sup>[249]</sup>, sino un 'acto', aunque no como operación inmanente, sino un acto superior a las potencias espirituales (inteligencia y voluntad), a sus actos y hábitos.

El que el hombre ejerza o no unos actos noéticos, o que ejerza unos y no otros, es un tema psicológico, pero los actos en cuanto tales no son tema de la psicología. El hombre está en potencia (es capaz) de ejercerlos todos, pero eso no indica que los ejerza todos en acto. Es susceptible de ejercerlos irrestrictamente, es decir, sin coto o término (a esto se llama 'infinitud operativa'), pero esta *capacidad* propia de las potencias (inmateriales) y, por ende, tema psicológico, no indica que los ejerza irrestrictamente en acto.

## **5. El comportamiento**

La psicología actual, más que el ejercicio u omisión *actos* de conocer y de querer, estudia ordinariamente las *acciones* externas o la carencia debida de éstas, lo cual conforma lo que se suele denominar *conducta* humana, aunque es mejor llamarla *comportamiento*, para distinguirla de la conducta animal, que es fija, mientras que el comportamiento humano es *libre*. Dentro de esta disciplina se distinguen en la actualidad varias facetas: 'psicología del individuo', 'psicología social', 'psicología de las edades', etc.

La actual psicología sabe que el comportamiento humano no es espontáneo, es decir, no es una fuerza ajena a la razón y voluntad humanas. Así como las fuerzas en la realidad física no son ajenas a la causa final u orden universal, que las ordena a todas, así las fuerzas humanas subyacen al control racional y volitivo. De otro modo: las

acciones humanas no se dan aisladas de los actos de pensar y querer, sino que subyacen a ellos. En efecto, los actos de la razón práctica y los de la voluntad dirigen e impulsan las acciones humanas, que son heterogéneas, pero que deben guardar una unidad entre sí. Los actos de la razón configuran la acción humana antes de que se ejerza y la atraviesan de sentido cuando se ejerce, y los de la voluntad impelen a realizarla tras haber sido planeada racionalmente y con su empuje la acompañan en su ejercicio.

Las *acciones* humanas no son físicas, por eso no se subordinan al orden cósmico, sino que lo mejoran o lo deterioran. Tampoco son actos metafísicos, porque no suplantán al *acto de ser* del universo. Ni son el *acto de ser* humano, porque la persona no se reduce a sus acciones. Y no son actos de pensar y de querer, porque éstos son *inmanentes*, mientras que las acciones son *transitivas*. Estas distinciones denotan cuáles son los límites de la actual psicología respecto de esas otras disciplinas filosóficas<sup>[250]</sup>.

Además, en la actualidad, dependiendo de unos comportamientos u otros, la psicología habla de ‘tipos’ humanos, lo cuales no tienen que ver sólo con la distinción biológica y psíquica entre varón y mujer, sino también con el temperamento y el carácter<sup>[251]</sup>.

Por otra parte, es claro que la *ética*, y también la *sociología*, estudian las *acciones* humanas; la primera en cuanto que son buenas o malas, es decir, acordes con la jerarquía de los bienes reales y con la íntegra naturaleza humana<sup>[252]</sup>; la segunda, en cuanto que son normales o extrañas según los usos sociales. Por tanto, para distinguir la psicología de estas otras disciplinas filosóficas, hay que reparar en que lo propio de la psicología es estudiar las acciones humanas comparándolas con sus principios o *facultades*, sin tener en cuenta la bondad o maldad de la acción, en la que se incluye la intención del sujeto que la ejerce, las diversas instancias humanas que en ella intervienen, el bien real que se persigue, etc., asunto que es propio de la *ética*. Tampoco es propio de la psicología comparar dichas acciones con las costumbres o comportamientos sociales, tema de la *sociología*, sino únicamente con las facultades que las originan. Es claro que la *ética* posee una visión más completa de la acción humana. De modo que la psicología es inferior a la *ética*. Por otra parte, si la *sociología* tiene en cuenta lo bueno y lo malo a nivel social, es decir, si no se limita a describir lo que los hombres realizan usualmente, sino si lo que hacen es correcto o no, entonces se entiende como una prolongación pública de la *ética* y, consecuentemente, la psicología también es inferior a ella.

Por lo demás, hay muchas actividades humanas: el lenguaje, el trabajo, el descanso, la cultura, la técnica, la economía, etc. Si cualquiera de ellas se vincula más a la psicología que a la *ética*, será reductiva<sup>[253]</sup>, es decir, no será acorde con el desarrollo de la naturaleza humana. En cualquier caso, la psicología actual se fija más en las *acciones* humanas que en los *actos* u *operaciones inmanentes* y en sus *objetos*. Por ello, no tiene suficientemente en cuenta la vinculación entre ellos, (asunto más tenido



en cuanto por la psicología clásica), sino que da por supuesto que ese vínculo se da sin proceder a examinarlo.

## **6. Las pasiones y los sentimientos**

Estas realidades son resultados, consecuencias o redundancias en las facultades del ejercicio de sus propios actos. La facultad, por viva, es cambiante, es decir, puede estar mejor o peor dispuesta, maxime si es orgánica, pues el soporte orgánico de la facultad está sometido a muchas fluctuaciones tanto por factores externos como internos. Si los actos ejercidos por la facultad son adecuados a su estado actual, la cadencia afectiva resultante que en ella produce el ejercicio de sus actos es agradable y la facultad se encuentra animada a seguir ejerciéndolos; en cambio, si los actos que ejerce no son adecuados al estado actual de la facultad, tales actos se experimentan como desagradables. La escala de agrado-desagrado, placer-dolor, es muy amplia y admite varios niveles<sup>[254]</sup>.

Pues bien, las denominadas *pasiones* (del cuerpo y del alma) por la filosofía clásica griega y medieval, o los llamados *sentimientos* y *afectos* por la filosofía contemporánea son temas propios de la *psicología*, pues es propio de ésta materia –como se ha indicado– el estudio de las *facultades* y, por tanto, de su *estado*. En consecuencia, la psicología profunda puede estudiar lo que *pasa* en el interior del hombre. Ahora bien, no cabe confundir *quién* es el hombre (su *acto de ser*), tema propio de la *antropología trascendental*, con su *estado* en un determinado momento, tema de dicha *psicología*.

Lo que precede indica que las facultades humanas, y el mismo hombre, no siempre están igual, sino que son cambiantes. El hombre y sus facultades sufren alteración por el medio externo y también por el influjo de su propia subjetividad. Esto no significa que el ideal de las facultades sea la quietud, ya que esto denotaría falta de actividad y el consiguiente aburrimiento. Lo que conviene es que los cambios sean siempre a mejor, no a peor<sup>[255]</sup>. Esto es así porque el hombre no es un sistema cerrado u homeostático, sino extraordinariamente abierto.

## **II. EL MÉTODO DE LA PSICOLOGÍA**

### **7. ¿Cuál es el nivel noético de la psicología?**

La vida o el movimiento vital se conoce a nivel de un acto de la razón: el *juicio*<sup>[256]</sup>. En cambio, las facultades humanas se conocen por medio de la *sindéresis*, así como las pasiones y sentimientos resultantes de las facultades de sus respectivos actos, y asimismo el comportamiento humano. La *sindéresis* es un hábito innato de la persona humana. ‘Hábito’ denota perfección, conocimiento, luz. Es el puente franco, la puerta abierta, entre la persona humana (el *ser*) y lo que está en su mano (el *tener*); es la luz con que la persona humana ilumina la entera naturaleza humana. Al atravesar de luz

todas las potencias, sabe cuál es su estado en cada momento, cual permite que las impulse al desarrollo o que decelere su actividad.

Ahora bien, el método propio de la *ética* también es la *sindéresis*, nivel teórico humano que, por conocer todas las potencias humanas en su estado natural y en su posible desarrollo, permite saber que es la *ley natural*, es decir, cómo son las facultades y como debe ser su crecimiento. Por tanto, ahora se abre la cuestión de cómo discernir entre el *método* de la psicología y el de la ética. Esta es una dificultad superior a la referida al *tema* de la psicología, y además –hasta donde se sabe– carecemos de soluciones precedentes en la historia de la filosofía. Por tanto, lo que sigue se puede ofrecer al lector a modo de propuesta.

La *sindéresis* tiene dos dimensiones, una inferior que permite conocer la inteligencia –y también las potencias cognoscitivas sensibles– y otra superior que permite conocer la voluntad –y asimismo los apetitos sensibles–<sup>[257]</sup>. La superior puede redundar sobre la inferior. La propuesta dice así: seguramente la psicología tiene como método la primera dimensión, mientras que la ética tiene la segunda, pues, sólo cuando ésta actúa tenemos noción de lo bueno y de lo malo, no antes. Por eso, no es misión de la psicología, a menos que se vincule subordinadamente a la ética, saber que es bueno o malo en los actos y acciones humanas. Lo propio de la psicología es discernir entre un comportamiento natural y otro patológico. Lo propio de la ética, entre uno bueno y otro malo.

### **8. La dimensión social de la *sindéresis***

Si las dos dimensiones de la *sindéresis* están abiertas a conocer todas las facultades cognoscitivas y apetitivas, conocen cómo es la *naturaleza humana* y que está diseñada para crecer perfectamente. Ahora bien, la naturaleza humana no es propia de uno sólo, sino común a todo hombre. Por tanto, la *sindéresis* permite conocer lo que es común al género humano, es decir, la vida natural o vida recibida de nuestros padres, e impele a su desarrollo.

Si la *sindéresis* conoce lo natural y común a todo hombre, su conocimiento tiene una dimensión social. En este sentido, si la psicología tiene como método cognoscitivo una de las dos dimensiones de la *sindéresis*, puede juzgar lo que va a favor o en contra del desarrollo de la naturaleza humana de todo hombre, lo cual denota que está abierta a lo social<sup>[258]</sup>. A su vez, la ética puede juzgar qué es un comportamiento bueno y qué uno malo no sólo en el orden particular del que actúa, sino también en el social.

La afinidad entre la psicología y la ética está en que ambas pueden juzgar acciones humanas: noéticas la una, éticas la otra. Pero no por ello les es lícito a ambas juzgar a las personas que ejercen dichas acciones, porque las personas no se reducen ellas. En efecto, por una parte, “la psicología no debe de ninguna manera utilizarse para juzgar a los demás. Juzgar psicológicamente a los otros es una petulancia irresponsable si no media una fuerte dosis de objetividad, si se separa del ejercicio profesional, y si no se

deja a salvo, para servirla, la dimensión moral y espiritual de la persona humana, incompatible con ningún 'totalitarismo' psicologista"<sup>[259]</sup>. Y, por otra, "la sindéresis conecta con la libertad personal, y la conciencia con la libertad sobre el juicio moral del caso"<sup>[260]</sup>, pero no de la persona. La intimidad personal (la propia y la ajena) no se alcanza a conocer por medio de la sindéresis, porque ésta forma parte del ápice de la *esencia* humana, no del *acto de ser* personal, y es claro que lo inferior no puede dar cuenta de lo superior.

## 9. Conclusiones

a) En cuanto al tema: "la psicología encuentra su justificación científica en virtud de la existencia de un *movimiento cualitativamente distinto* de cualquier otro. Esto significa, a la inversa, que si no cabe establecer entre movimientos una *diferencia estrictamente cualitativa*, la psicología no es una ciencia"<sup>[261]</sup>. El movimiento vital vegetativo con sus funciones es *tema* propio de la biología. En cambio, el movimiento vital de los sentidos, apetitos y facultades inmateriales humanas es *tema* propio de la *psicología*.

b) En cuanto al *método*, si bien el movimiento vital vegetativo y orgánico se alcanza a conocer por medio de un acto de la razón, el *juicio*, el conocimiento propio del estado o 'movimiento' propio de las distintas *facultades* humanas sólo se alcanza desde un nivel noético superior a la razón, a saber, la *sindéresis*, el inferior de los hábitos innatos.

c) En suma, si "el *tema* de la psicología no es 'lo psíquico', sino la vida como tipo de movimiento"<sup>[262]</sup> y el de sus facultades, y su *método*, la sindéresis, ese movimiento no se reduce al *comportamiento*, porque éste se configura con las *acciones transitivas* humanas, pero los actos de las facultades no son acciones transitivas, sino *operaciones inmanentes*. Por tanto, el fulcro de la psicología estriba en el engarce de unas con otras, y en la redundancia que éstas ejercen sobre las facultades, consecuencias a las que se denominan pasiones, sentimientos o afectos. Por eso es propio de la psicología discernir entre modos de conocer correctos e incorrectos, modos de desear correctos e incorrectos, y sentimientos equilibrados o alterados.

<sup>[224]</sup> POLO, L., *Curso de psicología general*, Pamplona, Eunsa, 2008, 41. Más adelante este autor ofrece una descripción similar del problema: "¿Qué es la psicología? La psicología puede ser en principio dos cosas: puede ser "lo psíquico", o puede ser una ciencia. Si es "lo psíquico", entonces no es una ciencia; y si es una ciencia, no es 'lo psíquico'... 'Lo psíquico' no es un objeto, sino un punto de vista acerca de temas... Entonces, ¿la psicología qué es?, porque la psicología será una ciencia o será 'lo psíquico' y no parece quedar término medio. Ahora bien, habría que preguntar: la psicología que hay por ahí, eso que se llama psicología y que se presenta en libros, ¿todo eso, es ciencia? Lo que nos cuentan los psicólogos

—los psicoanalistas no son psicólogos en sentido científico— a saber, todos esos problemas de test, de electricidad, de sensaciones, de percepciones, de aprendizajes y de motivaciones, de memoria, de afectos, de edades, de tipos sociológicos, etc., toda esa temática que aparece en muchísimos autores según líneas de investigación varias, utilizando muchos métodos: matemáticos, experimentales, hipotéticos, extrapolaciones... y en fin, todos los préstamos tomados a otras ciencias, ¿todo eso es una ciencia?, ¿ha alcanzado a constituirse como ciencia, o es simplemente un conato de ciencia?”. *Ibid.*, 212-13. En este trabajo se seguirá la doctrina sobre la psicología de este autor, ordenando sus diversas tesis expuestas en múltiples obras.

[225] *Ibid.*, 214.

[226] Recuérdese que Christian Wolff dividía la metafísica en psicología, cosmología y teología.

[227] Piénsese, por ejemplo, es la descripción que Leibniz lleva a cabo de las sustancias.

[228] “Las filosofías segundas son soluciones de aporías porque estudian aquello que no cabe en la metafísica: la pluralidad, el movimiento, la temporalidad. Son la física, la psicología, la ética y las técnicas”. POLO, L., *Introducción a la filosofía*, Pamplona, Eunsa, 1995, 91.

[229] “Psicología y física, de entrada, no son lo mismo: una cosa es el estudio de la realidad en tanto que viviente, y otra el estudio de la realidad física. La biología trata, sobre todo, del animal (también del vegetal, que es un viviente de nivel inferior al animal). El animal dotado de *noús* es el hombre. Esto permite otras filosofías segundas, propias de él, como la ética o la política”. POLO, L., *Introducción a la filosofía*, ed. cit., 79. Y más adelante añade: “La psicología trata del ente móvil en tanto que en él está el principio de su propio movimiento. Existe lo físico y lo vivo”. *Ibid.*, 115.

[230] “Los vivientes de los que se ocupa temáticamente la psicología son los vivientes corpóreos. Se puede hablar de una vida divina, claro está. Y se puede hablar de una vida de los ángeles. Pero la psicología no puede llegar allí... El objeto propio, el ámbito vital, es decir la zona de vivientes que la psicología considera directamente, son los vivientes corpóreos”. POLO, L., *Lecciones de psicología clásica*, Pamplona, Eunsa, 2008, 43-44.

[231] En el ámbito de la razón y de la voluntad, “el tema psicológico es el de las relaciones entre las ideas y la percepción”. POLO, L., *Lecciones de psicología clásica*, ed. cit., 219. Más adelante añade: “La apreciación psicológica del entendimiento humano es la menos propia de todas las posibles consideraciones... Pero es legítimo interpretar el conocimiento psicológicamente, es decir, desde el punto de vista del automovimiento”. *Ibid.*, 236. “Lo que tiene que hacer la psicología —ese es su punto de vista— es plantearse la cuestión de la inteligencia desde el punto de vista de la vitalidad, a partir del concepto primario de vida que se forma la psicología (toda la psicología no es más que un desarrollo de ese concepto, que es la automoción o el autocontrol de los movimientos, o el control intrínseco de ellos). Si esto es así, evidentemente tendremos que plantear el problema de la dependencia de la inteligencia con relación al cuerpo, desde el punto de vista de su vitalidad”. *Ibid.*, 277.

[232] Se llaman *operaciones inmanentes* a los actos propios de todas las potencias cognoscitivas y apetitivas, no sólo a los actos de la razón y de la voluntad, sino también a los actos de los sentidos (externos e internos) y a los de los apetitos (concupiscible e irascible) que siguen a aquéllos. Ahora bien, “el carácter posesivo de las operaciones inmanentes sensibles (cognoscitivas) no puede ser dilucidado por completo por la psicología (es cuestión de teoría del conocimiento)”. POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, vol. IV, Pamplona, Eunsa, 2ª ed., 2004, 245.

[233] Los objetos pensados son los abstractos, las ideas, que son intencionales. Recuérdese que al primer Husserl sólo importaba la intencionalidad, que él (como antes Brentano y después Scheler, ciertos neotomistas, etc.) la predica de los actos de conocer, no de los objetos conocidos, lo cual es erróneo. Además, consideraba que el resto de las dimensiones cognoscitivas humanas son hechos empíricos, temas propios de la psicología de la época (*psicologismo*). Pero esto es incorrecto, porque ni los objetos, ni los actos, ni los hábitos, ni la facultad de la inteligencia son empíricos. Sólo lo son, y en parte (porque no son sustancias hilemórficas), las facultades orgánicas de los sentidos. En suma, la lógica no deriva de lo cerebral empírico, pero tampoco la teoría del conocimiento. A su vez, la teoría del conocimiento

tampoco se reduce a la lógica. Con todo, ni la verdad se autofunda, porque depende del acto ser extramental, ni tampoco la teoría del conocimiento, porque depende del acto de ser humano.

[234] POLO, L., *Lecciones de psicología clásica*, ed. cit., 300.

[235] “La física y la psicología no se ocupan de lo primario. Lo metafísico, podríamos decir, es lo metapráctico y lo metaorgánico. Como, a su vez, parece claro que la psicología no se agota en la física, sino que el movimiento humano se diferencia del de las piedras, se organizan las ciencias colocando a la psicología como un saber que está entre la física y la metafísica”. POLO, L., *Introducción a la filosofía*, ed. cit., 89. Y en otra obra añade el autor: “Qué se ha desarrollado siguiendo los grandes descubrimientos griegos y medievales? Propiamente hablando, una metafísica y una física. Por su parte, la psicología es una ciencia intermedia, en la que aparecen algunos temas humanos. Sin embargo, no el de la persona, que no encaja bien con sus nociones. A mi modo de ver, la psicología se queda corta en esta línea”. POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, Madrid, Rialp, 1993, 154. Y en otro lugar: “La psicología está entre la física y la metafísica; absolutizar un tema físico para construir una metafísica (o una crítica de la misma) y resolver un error en psicología, impide el entero estudio diferencial de los movimientos vitales (a la par que estropea la metafísica)”. *Curso de psicología general*, ed. cit., 341.

[236] En principio, “son cuatro grandes campos: la ciencia del ser vivo (psicología); la del ser no vivo (física); las ciencias del hombre (antropología); y la ciencia de la realidad radical, de lo primero (metafísica)”. POLO, L., *Introducción a la filosofía*, ed. cit., 81.

[237] “En la tradición clásica al tratamiento teórico de la psicología se le reserva un puesto intermedio entre la física, por una parte, y la ética (para la cual el comportamiento es lo que suele llamarse su objeto material) y la metafísica (a la que la psicología se ordena según lo que se suele llamar trascendentales relativos)”. POLO, L., *Curso de psicología general*, ed. cit., 297.

[238] “La psicología social intenta fijar las exigencias y necesidades de la sociedad, qué tipo de funciones han de desarrollar los individuos. Para ello se confeccionan abundantes pruebas y mediciones de las distintas aptitudes o habilidades requeridas para el desempeño de los papeles asignados. Tales cálculos son parciales y relativos, dependen de supuestos provisionales o localizados y prescinden del aporte personal sin el que la sociedad se estanca”. POLO, L., *Hegel y el posthegelianismo*, Pamplona, Eunsa, 2ª ed., 1998, 162. Y en otro lugar añade: “la pretensión de la psicología social de definir por entero al hombre es vana”. *Nietzsche como pensador de dualidades*, Pamplona, Eunsa, 2005, 95.

[239] Por eso tales psicologías tienden a despreciar la vida de los no nacidos, o la de aquellos que por enfermedad o vejez no pueden ejercer labor ninguna.

[240] Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, I. *La persona humana*, Pamplona, Eunsa, 1998, 28. Si se distingue entre la antropología que mira a la intimidad o *acto de ser (trascendental)* de la que atiende a las manifestaciones o *esencia humana (categorial)*, la psicología se parece más a esta segunda. Cfr. *Ibid.*, 30.

[241] “El movimiento vital no es un tema meramente introductorio en psicología... El estudio diferencial de los movimientos vitales respecto de los físicos no es un mero preámbulo de la psicología”. *Curso de teoría del conocimiento*, vol. IV, ed. cit., 243.

[242] POLO, L., *Introducción a la filosofía*, ed. cit., 190.

[243] POLO, L., *Persona y libertad*, Pamplona, Eunsa, 2007, 65.

[244] No se debe confundir el *desarrollo diferencial*, que se produce sobre todo en la embriogénesis, con la llamada *psicología diferencial*, que se predica de los cambios psíquicos del hombre a lo largo de su vida entera; cambios que son mucho más acusados en el hombre que en los animales (que llegan a su madurez en edad temprana). En efecto, “el hombre tiene una psicología diferencial mucho más acusada que cualquier otro animal. Las diferencias psicológicas entre un niño, un hombre maduro y un viejo, son mucho más intensas en el hombre que en el animal. El animal, aunque aprende algo, estabiliza rápidamente su aprendizaje y se comporta de modo parecido durante toda su vida. Sólo cuando es muy viejo el animal tiene comportamientos diferentes”. POLO, L., *Quién es el hombre*, Madrid, Rialp, 2ª ed., 1993, 120.

[245] Cfr. mi trabajo: *Antropología para inconformes*, Madrid, Rialp, 2ª ed., 2008, cap. 6.

[246] “La psicología aristotélica es el tratamiento de algo superior a lo meramente móvil, pero que se ha de seguir explicando de un modo causal y admitiendo el sentido causal al que, ante todo, hay que adscribir la potencialidad: la causa material. En cambio, lo intelectual como acto no es causa predicamental”. POLO, L., *Introducción a la filosofía*, ed. cit., 118.

[247] Nótese que la psicología se ha hecho cargo de ordinario de asuntos noéticos sensibles. Así, por ejemplo, Piaget trata de imaginación constructiva, asociativa, de continuidad, de representación proporcional, simbólica, etc. La Escuela de la Gestalt hablaba imaginación reproductiva, completiva o totalizante. Pero estos temas son propios de la teoría del conocimiento referida a los sentidos internos.

[248] “El estudio de lo temporal en el mundo es la física, y el estudio de lo temporal en el hombre es la psicología (al menos, gran parte de ella). De entrada, estudiar el alma es estudiar lo estable, lo actual; pero el modo como tiene que ver lo actual con lo temporal es distinto en el universo, porque éste no tiene alma. En el hombre la vinculación de lo temporal y lo actual es muy estrecha. Ese es el contenido de la psicología y de la biología. La biología puede extenderse a realidades intramundanas: es la biología animal, y de los vegetales. Luego hay un capítulo de la temporalidad humana que no tiene paralelo en el universo: es el modo como el hombre tiene que ver activamente con el propio universo, es decir, el estudio de la actividad humana en tanto que productiva. Además, como el hombre es un ser libre, controla su propia actividad. El estudio de dicho control corresponde a la ética y a la política. Las dos últimas disciplinas se denominan filosofía práctica”. POLO, L., *Introducción a la filosofía*, ed. cit., 87.

[249] Aristóteles, su descubridor, nunca lo llamó ‘potencia’. Esta denominación es propia de algunos pensadores de la escolástica medieval y de sus comentaristas renacentistas: Tomás de Aquino, G. de Roma, R. Brito, W. Burley, J. Capreolo, J. Versor, S. de Ferrara, Cayetano, F. de Toledo, A. Rubio, A. Montecatini, los Conimbricenses, D. Báñez, Juan de Sto. Tomás, Cano, los Complutenses, etc.

[250] “Ciertamente, la psicología requiere, por su carácter diferencial, la detección del límite en lo que otras ciencias tratan; pero, a su vez, la psicología es temáticamente limitada. Si se consigue detectar la psicología en su límite, queda liberada otra amplia gama temática, cuyo estudio corresponde a la metafísica y a la antropología. Así entendida, la psicología sigue a la ciencia cuyos explícitos son inferiores, digámoslo así, en densidad y rango ontológico. Estos son las sustancias naturadas y los movimientos físicos transitivos, es decir, concausalidades conceptualmente explícitas sin serlo de las determinaciones abstractas. La psicología estudia movimientos de mayor intensidad y los refiere a principios que no se reducen a las concausalidades físicas”, POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, vol. IV., ed. cit., 240.

[251] “El asunto de los tipos humanos se estudia en la antropología, en la psicología y en otras ciencias humanas. Las nociones de carácter y de temperamento, aunque no son lo único que constituye al tipo, alude a él”. POLO, L., *La esencia humana*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 188, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2006, 83.

[252] “Hay muchas formas de estudiar la conducta humana; la conducta privada, individual, y la conducta en las organizaciones. No es ociosa la pluralidad de ciencias acerca de estos asuntos: psicología, sociología, etc. Pero ninguna de ellas es abarcante o nos lo enseña todo acerca del actuar humano; sólo la ética es capaz de lograrlo... Desde la ética se ve, mejor que desde la psicología o la sociología, la economía o la biología, la índole del dinamismo humano, de la conducta humana. POLO, L., *Ética: hacia una versión moderna de temas clásicos*, Madrid, Aedos, 1997, 18.

[253] Por ejemplo: “se podría pensar que hay que complementar la economía con la psicología. Correspondería a la psicología elaborar el elenco de las necesidades y motivaciones. Sin embargo, la articulación de esa psicología con la economía no es segura, pues la psicología no es capaz de fijarlo de un modo enteramente científico. Basándose en criterios empiristas es posible fijar los móviles de la conducta de acuerdo con niveles de “deseidad”: la satisfacción de ciertas necesidades es previa a la de otras de nivel superior... Si la relación de la psicología con la economía da lugar a planteamientos con pretensiones deterministas, sus conclusiones son bastante resbaladizas. La ética aprovecha mejor que la ciencia económica los datos de la psicología, pues no les impone restricciones. Pero, a la vez, los

considera como un material por organizar. En este sentido la psicología es una ciencia subordinada a la ética". *Ibid.*, 21.

[254] Cfr. mi trabajo: *Los filósofos y los sentimientos*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 227, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2010.

[255] "Hay una constante en la psicología diferencial: el ser humano va a más". POLO, L., *Quién es el hombre*, ed. cit., 123.

[256] Cfr. POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, vol. IV, ed. cit., lecc. 2ª y 6ª.

[257] Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, vol. II. *La esencia de la persona humana*, Pamplona, Eunsa, 2000.

[258] "La psicología social intenta fijar las exigencias y necesidades de la sociedad, qué tipo de funciones han de desarrollar los individuos". *Curso de psicología general*, ed. cit., 157.

[259] *Ibid.*, 91.

[260] POLO, L., *Ética: hacia una versión moderna de temas clásicos*, ed. cit., 164.

[261] *Curso de psicología general*, ed. cit., 42.

[262] *Ibid.*, 289.